

IMAGINARIOS SOBRE ALIMENTACIÓN Y FAMILIA DE LOS JÓVENES DE LA UNIDAD EDUCATIVA ISABEL TORRICO ARNEZ DE TIRAQUE

Rodrigo Rodríguez Fuentes
rodrigorodriguezcomunicacion@gmail.com

RESUMEN

La familia como unidad de reproducción de la sociedad se ha transformado en los últimos años a raíz, entre otras cosas, de la intensa migración interna y externa que es común en Bolivia. La dimensión relacional de los integrantes de la familia en Tiraque está atravesada por ciertas lógicas que vinculan a padres e hijos a través de una interacción productiva en lugar de una auténtica interacción afectiva.

En este espacio los padres e hijos conversan más sobre todas las actividades que han hecho y que les falta por hacer y no tanto sobre sus deseos, aspiraciones u opiniones. El espacio alimentario también legitima el discurso familiar de padres a hijos. Resulta pues clave una aproximación a la construcción de la familia desde la dimensión comunicacional. Por eso se recurre al concepto de imaginarios, entendido como la constelación de sentidos que una comunidad posee y que encuentra su momento de expresión en lo simbólico.

PALABRAS CLAVE: espacio alimentario, familia, imaginarios, representación simbólica, discurso.

INTRODUCCIÓN

Los componentes político-económicos de la modernidad han sido un elemento importante en la transformación de la familia rural. Los cambios en la economía de mercado, las dinámicas socio-políticas y los movimientos culturales inciden de manera directa en el microcosmos familiar.

De todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada - en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia -. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás (GIDDENS, 2000).

Uno de los avances legislativos más importantes que marcó el camino para la descentralización política-administrativa y el uso de recursos propios en los municipios en Bolivia fue la Ley de Participación Popular promulgada en 1994. El diagnóstico mostraba una desigualdad notable entre la urbe y el campo. El decurso social después de la ley mejoró las condiciones de vida en el área rural pero no rompió totalmente la centralización en las ciudades, que mantuvieron mejores servicios básicos y acceso a oportunidades de trabajo.

Es por esto que la migración como fenómeno social interno y externo tiene a Cochabamba como el segundo departamento con mayor número de emigrantes (Cf. LOS TIEMPOS, 2017) y el tercer departamento como mayor flujo migratorio interno (Cf. UDAPE, 2018).

Este panorama expresado en datos tiene correlación en la familia. Tiraque es uno de los municipios en Cochabamba que registra alta movilidad interna entre municipios, y externa, desde Tiraque a otros países como Argentina, Brasil y España.

La ciudadanía tiraqueña está atravesada por estas experiencias. Los jóvenes, que están construyendo su identidad en el núcleo familiar y la comunidad son los que sintetizan las transformaciones familiares por representar una población que pronto entrará en el sistema productivo y también porque son expuestos a un discurso familiar que los prepara para la vida. En este ámbito la investigación titulada “Representaciones sociales de género y proyectos de vida” concluye que la figura del hombre en Tiraque es percibida como un líder social y muy poco una figura familiar que busca reconocimiento en su contexto.

Genera muchas expectativas sobre sí mismo y por lo tanto la frustración parece ser un factor constante en él. La mujer es percibida como una figura usualmente familiar y

muy poco una figura social, donde las expectativas de sí misma están más limitadas y mientras no ejerza la maternidad real, aprovecha y disfruta del presente (Cf. CABRERA, 2018: 99).

Resulta imperativo entonces una aproximación a la constelación de sentidos que los jóvenes tienen sobre su familia, sin olvidar que cada familia es un elemento de la composición social de Tiraque. Para este estudio se plantea como objetivo general: Determinar los imaginarios sobre alimentación y familia que tienen los estudiantes de la Unidad Educativa Isabel TorricoArnez de Tiraque.

Los objetivos específicos son: a) Describir las representaciones simbólicas sobre alimentación y familia de los estudiantes y b) Describir el discurso sobre familia de los estudiantes.

1. DISCUSIÓN TEÓRICA Y APROXIMACIÓN COMUNICACIONAL AL IMAGINARIO

Comprender el imaginario implica una aproximación inicial a una de las propiedades básicas de los seres humanos; la capacidad para crear mundos, personajes y actos que movilizan las voluntades colectivas.

Pero la característica realmente única de nuestro lenguaje no es la capacidad de transmitir información sobre los hombres y los leones. Más bien es la capacidad de transmitir información acerca de cosas que no existen en absoluto. Hasta donde sabemos, solo los sapiens pueden hablar acerca de tipos enteros de entidades que nunca han visto, ni tocado ni oído (HARARI, 2016: 37).

Las grandes revoluciones se gestaron en base a mitos comunes, contruidos a partir de creencias, ideas y valores compartidos, que solo existían en la imaginación como *ficciones* que regulaban los mapas compartidos por las personas.

Pero la ficción nos ha permitido no solo imaginar cosas, sino hacerlo colectivamente (...) El orden imaginado modela nuestros deseos. La mayoría de las personas no quieren aceptar que el orden que rige su vida es imaginario, pero en realidad todas las personas nacen en un orden imaginado preexistente, y sus deseos están modelados desde el nacimiento por sus mitos dominantes. Por lo tanto, nuestros deseos personales se convierten en las defensas más importantes del orden imaginado (HARARI, 2016).

Estas reflexiones permiten un acercamiento al imaginario como un *orden imaginado* que regula la existencia de una sociedad en su conjunto y del individuo en su particularidad. A su vez Marcelo Guardia (Cf. 2018) aborda al imaginario como una *fuerza de referencialidad* en dos variables: en la formación de la consciencia del individuo y en su conducta. En el imaginario se hallan los referentes para percibir el mundo. Una de sus características es su propiedad intangible, diluida, que irradia los espacios más cotidianos.

A priori el imaginario es una entidad que alberga los deseos, la memoria, las aspiraciones y las proyecciones que una determinada sociedad posee. En el presente trabajo se prefiere la definición más concreta que concibe al imaginario como una *constelación de sentidos*.

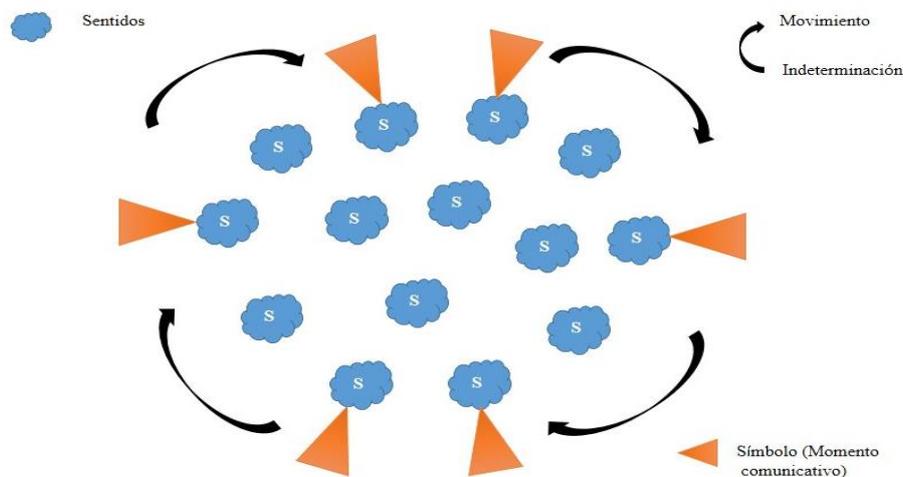
Aunque el caudal teórico para definir al imaginario sea enriquecedor, desde las Ciencias Sociales y Humanas hubo una abundante preocupación por teorizar pero no por brindar conceptos operativos en el plano metodológico. Autores como Armando Silva, Cornelius Castoriadis, Branislav Backus y Jorge Belsinky coinciden en que el imaginario se manifiesta a través del símbolo. Es en este último donde se halla la dimensión expresiva de los sentidos.

En un primer paso lo sitúa en relación con tres campos: el de las representaciones que, a través de un proceso de abstracción, reflejan y traducen lo real; el de los sistemas simbólicos sociales; y el de las ideologías (BELKINSKY, 2007).

En síntesis el imaginario a nivel conceptual es la *constelación de sentidos* y encuentra su momento de expresión en el *símbolo*. Es a través de este último que los sentidos flotantes se manifiestan, se hacen visibles. Añadimos también que el imaginario es “creación incesante y esencialmente indeterminada (social - histórico y psíquico) (Cf. CASTORIADIS, 1975). Podemos afirmar que la dimensión comunicacional del imaginario reside en la multiplicidad de símbolos que cotidianamente se producen. Sin estos no se puede acceder al mundo imaginado. A partir de esta reflexión se desprenden dos categorías de análisis que operativizan el imaginario: las *representaciones simbólicas* y el *discurso*.

En la siguiente ilustración se muestra la reflexión teórica y metodológica sobre el imaginario:

Gráfico No. 1 CONSTELACIÓN DE SENTIDOS



Fuente: Elaboración propia con base en marco teórico 2019

2. MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación responde a un trabajo exploratorio e interpretativo porque enfatiza la observación del espacio alimentario como lugar de encuentro.

...el paradigma interpretativo aspira simplemente a explicitar los significados subjetivos asignados por los actores sociales a sus acciones así como a descubrir el conjunto de reglas sociales que dan sentido a las actividades sociales sometidas al escrutinio (...) y así revelar la estructura de inteligibilidad que explica porque dichas acciones tienen sentido para los sujetos que las emprenden (GONZÁLES, s.f.).

La investigación tiene un enfoque cualitativo porque se delimita una población de aproximadamente 60 estudiantes de 3ro de secundaria de ambos paralelos de la Unidad Educativa Isabel TórricoArnez. Para operativizar el concepto de imaginarios se lo divide en dos categorías de análisis: representaciones simbólicas y discurso. La primera emplea la técnica diseñada por el investigador "Hora de comer en familia" que se divide en dos momentos. El primero consiste en que los estudiantes representen a través de un dibujo individual una hora del día donde comen en familia. La realización del dibujo parte de 7 preguntas clave: ¿Dónde están comiendo?, ¿Qué hora es?, ¿Quiénes están en la mesa?, ¿Dónde se sienta cada uno?, ¿A quién le sirven primero? O ¿Todos se sirven?, ¿Sobre qué temas conversan?, ¿Todos terminan de comer y se van al mismo tiempo? ¿O

algunos se van más rápido? En el segundo momento los estudiantes deben socializar sus dibujos en grupo y generar una reflexión colectiva guiada por los facilitadores.

Para la categoría discurso se recurre a un grupo focal donde se realizan preguntas a los estudiantes a partir de tres temáticas principales: familia, comunidad y trabajo. Se realizó una guía básica de preguntas pero la mayoría surgió durante la dinámica. A la vez que se desarrollaba el grupo focal el investigador cumplió un rol de facilitación al transcribir los puntos más importantes en un organizador gráfico que se construyó junto con los estudiantes.

A partir del dibujo individual, los estudiantes pasan a socializar su trabajo de forma colectiva en su grupo de 6 estudiantes. El espacio para realizar esta técnica fue facilitado por el colegio a nivel institucional y forma parte de los espacios de investigación del P1 – Vulnerabilidad Social del Proyecto VLIR UOS.

Se tuvo una muestra de 60 dibujos en total de ambos paralelos de 3ro de Secundaria. Como el grupo etario es el mismo y los estudiantes de los dos paralelos presentan las mismas características no se optó por dividir los dibujos a partir de su pertenencia a un paralelo, sino que son parte de una misma muestra. Se evidenció que en los 60 dibujos se repitieron consignas y temas. Por lo tanto, para profundizar el análisis se eligieron 11 dibujos como parte del muestreo que sintetiza los elementos comunes más importantes sobre la alimentación y la familia.

3. REPRESENTACIONES SIMBÓLICAS DEL ESPACIO ALIMENTARIO FAMILIAR

Las representaciones simbólicas están cargadas de sentido. A través de estas se puede acceder al imaginario. Se recupera la definición de Stuart Hall:

La representación es la producción de sentido a través del lenguaje (...) Los lenguajes pueden usar signos para simbolizar, estar por, o referenciar objetos, personas y eventos en el llamado mundo ‘real’. Pero pueden también referenciar cosas imaginarias y mundos de fantasía o ideas abstractas que no son de manera obvia parte de nuestro mundo material (...) El sentido es producido dentro del lenguaje, en y a través de varios sistemas representacionales que, por conveniencia, llamamos ‘lenguajes’. El sentido es producido por la práctica, por el ‘trabajo’, de la representación. Es construido mediante la significación –es decir, por las prácticas que producen sentido (HALL, 1997: 13).

La producción de sentido se manifiesta en los dibujos que realizaron los estudiantes. Dos son las principales variables encontradas en la representación de los estudiantes sobre el espacio alimentario: las conversaciones en torno a la productividad (tareas, trabajo) y el rol que ocupan los progenitores en ese momento familiar.

Tabla No. 1

Estudiante	Descripción
Familia de Juan Luiz	<i>Juan Luiz está con sus papás. No se muestra a sus hermanos, quizá no los tenga. Conversan sobre el trabajo. Sus padres ocupan un lugar fundamental. Los dibuja de frente y con una breve sonrisa. Él se dibuja de costado. Ellos tienen todo el rostro. Son su referencia.</i>
Familia de Magali	<i>Magali dibuja a sus dos padres, su abuelita y sus hermanos. Conversan sobre la estadía de su hermano en el cuartel. Los adultos siempre tienen rostro. Los niños están de espaldas. Comen y conversan y se van de la mesa al mismo tiempo.</i>
Familia de Alex	<i>Alex dibuja una mesa con su padre al centro, quien está comiendo más antes. Él y su mamá están al costado. No se les ve completamente el rostro. Le sirven primero a su papá. La figura de su padre es notablemente más grande que su madre y él. Ambos están algo cabizbajos. Conversan sobre cómo le fue a Alex en el colegio. Uno de sus hermanos siempre se va a comer al rincón.</i>
Familia de Jhoselin	<i>Jhoselin come junto a su mamá, papá y su hermana. Ella no se dibuja. Solo a su familia. Conversan a veces sobre los problemas de la familia.</i>

Fuente: Elaboración propia con base en técnica “Hora de comer en familia” 2019.

En estos casos los padres son representados casi en su totalidad, con rostros de frente y ocupando un lugar primordial a la hora de comer. Los niños se dibujan a sí mismos de perfil o de espaldas, como complemento de la figura central de sus padres. Estas premisas indican que el espacio alimentario constituye un lugar donde los niños proyectan el rol jerárquico de sus padres y lo que estos les dicen. Se reproduce un discurso familiar en este espacio de encuentro. Los siguientes dibujos muestran la representación de los padres como figura central y jerárquica.

Dibujo N-1



Dibujo N-2

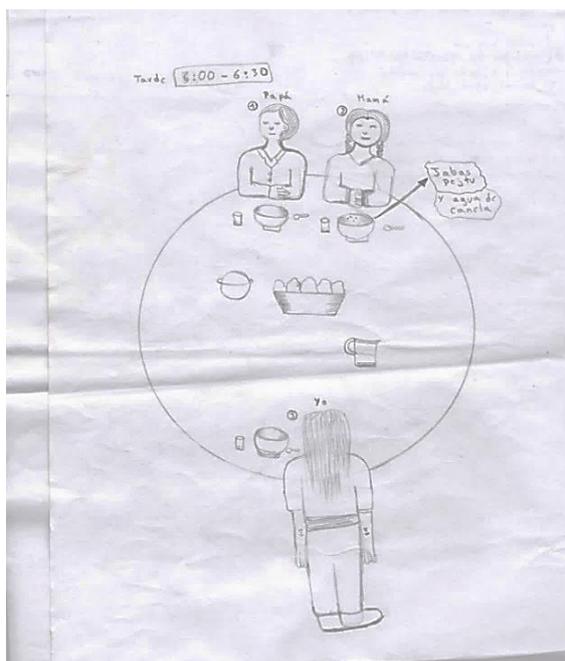


Tabla No. 2

Estudiante	Descripción
Familia de Fredy	<i>Fredy dibuja a sus papás y sus hermanos. Conversan sobre el trabajo. Su mamá sirve la comida. Le sirven primero a su papá.</i>
Familia de Bryan	<i>Bryan describe que solo conversan sobre los cultivos. Almuerzan menos de 15 minutos, quizá por el trabajo. Él le sirve a su hermano mayor. Dibuja a sus mascotas.</i>
Familia de Naida	<i>Naida come junto a su papá, mamá y su hermanita. Sus padres están con su rostro dibujado. Ellas están de costado. Le sirven primero a su papá. Conversan sobre su estudio y el trabajo.</i>

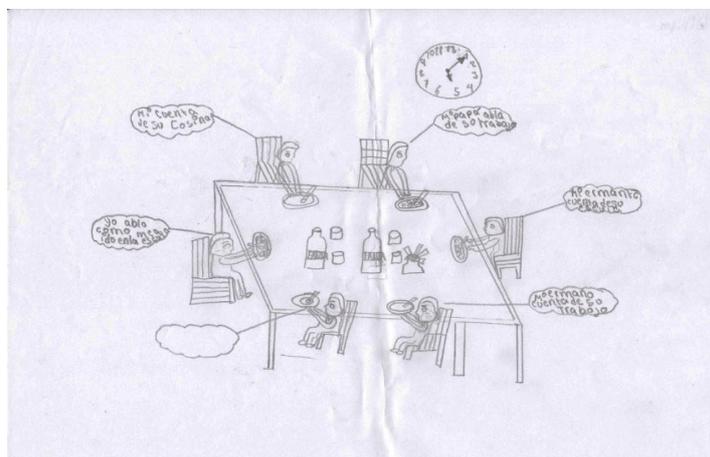
Familia de Marcelo	<i>Marcelo está con sus dos papás y sus cinco hermanitos. Le sirven primero a su papá. Conversan sobre el trabajo.</i>
Familia de Jocelyn	<i>En la casa de Jocelyn le sirven primero a su papá. Conversan sobre los estudios, las materias.</i>
Familia de Reymer	<i>En la casa de Reymer su papá se sienta al centro. Su papá se sirve primero. Conversan sobre el estudio y el trabajo.</i>
Familia de Selina	<i>En la casa de Selina conversan sobre el trabajo del papá. Su padre está al medio. Le sirven primero al papá porque lleva más dinero a la casa. Se habla de trabajo, ganadería, estudios, pero se habla después de comer.</i>

Fuente: Elaboración propia con base en técnica “Hora de comer en familia” 2019.

El tema de conservación más mencionado es el trabajo del papá, generalmente dedicado a la agricultura. El segundo tema más recurrente es el quehacer cotidiano de los jóvenes en el colegio; las materias, sus notas y las tareas que tienen. En la mayoría de los casos le sirven la comida primero al papá, evidenciando la necesidad de alimentar al que “provee” de recursos para el hogar, para el que produce. Solamente en dos dibujos se evidencian conversaciones sobre problemas o “temas” familiares.

Al margen de esas dos familias, no se muestra una interacción a priori afectiva entre padres e hijos, que implique hablar sobre sus deseos, problemas o sentimientos. Prima una interacción basada en todas las actividades cumplidas y que todavía deben cumplirse. El siguiente dibujo muestra como los temas de conversación giran en torno al trabajo.

Dibujo N-3



Mamá: Cuenta de su cocina.

Papá: Habla de su trabajo.

Yo: Hablo de cómo me ha ido en la escuela.

Hermana: Cuenta de su escuela.

Hermano: Cuenta de su trabajo.

Para el segundo momento donde los estudiantes deben reflexionar sobre sus dibujos se recuperaron, a partir de un cuaderno de campo, apuntes sobre las respuestas que más sobresalen ante preguntas como; ¿Por qué le sirven primero al padre? ¿Qué opinas de eso? ¿Qué significa para ti comer en familia?

Tabla No. 3

<i>Preguntas abiertas</i>	<i>Respuestas</i>
¿Por qué le sirven primero al padre?	<ul style="list-style-type: none">- <i>Porqué él está cansado.</i>- <i>Él hace más.</i>- <i>El papá llega cansado. Él es el que trabaja más.</i>
¿Es importante que todos participen en la preparación de los alimentos?	<ul style="list-style-type: none">- <i>Mamá no puede sola</i>- <i>Mamá se cansa</i>
¿Cómo pueden ayudar los hijos?	<ul style="list-style-type: none">- <i>Estudiando y haciendo caso</i>
¿Por qué es importante comer en familia?	<ul style="list-style-type: none">- <i>Porque hablamos de cómo trabajar y ganar más, porque nos estamos ayudando a resolver problemas.</i>

Fuente: Elaboración propia con base en técnica “Hora de comer en familia” 2019.

Por último recuperamos estos dos testimonios esbozados en el dibujo que muestran la tendencia a una interacción basada en la productividad.

Mayli dice “Mi mamá sirve primero a mi papá porque tiene que ir a trabajar, luego mi hermano mayor porque tiene que ir a entrenar, luego a mi hermano menor, luego a mí y al último mi mamá se sirve. Conversan de que van a hacer mañana, de las notas de mi hermano mayor”. Leydi habla sobre sus estudios, su hermano de la universidad, su papá del trabajo y su mamá da recomendaciones.

El último apunte da cuenta del rol de la madre como reguladora de la vida familiar, pues brinda recomendaciones en las actividades de todos los integrantes de la familia. En el primer caso la madre sirve la comida gradualmente a quienes tengan que cumplir más actividades por orden jerárquico; al padre porque tiene que ir a trabajar, al hermano mayor porque debe entrenar, hasta llegar a ella misma.

4. EL DISCURSO SOBRE LA FAMILIA

Los estudiantes construyen discursos sobre la familia, partiendo principalmente de la percepción que tienen sobre sus padres. Es importante partir del discurso porque las construcciones sociales de representaciones de la realidad solo son posibles sobre la base de los intercambios discursivos (Cf. ÁLVAREZ, ÁLVAREZ Y FACUSE, 2001). El discurso opera como portador de sentidos puestos en común en el acto comunicativo. Para un mejor análisis y comprensión de los resultados se sistematizan las respuestas de los estudiantes en un cuadro.

Tabla No. 4

<i>¿Qué te dice papá?</i>	<i>¿Qué te dice mamá?</i>
Ayudar a nuestros padres	Siempre ayudar a las personas pobres
Ayudar a las personas buenas	Ayudar a las personas adultas
Saluda a todos tus mayores	
No confíes en un extraño.	No aceptes cosas que te den personas desconocidas.
No tengas novio hasta que seas adulta.	
No hagas travesuras.	Respetar a los mayores.
No confirmes cosas que no sabes.	Nos vas a mirar TV, primero la tarea.
No vas a entrar a páginas prohibidas.	
No vas a urgir mi billetera	
No te subas al auto de un desconocido	
No vas a mirar novelas, primero la tarea	
No tengas hijos todavía	
No seas como nosotros	
No trabajes en el campo	
Ve a la universidad y busca trabajo	

Fuente: Elaboración propia con base a grupo focal y organizador gráfico 2019.

Cuando se les pregunta a los estudiantes ¿Qué les dicen sus padres? es notable el número de respuestas que aluden a una relación mediada por órdenes. Se pueden notar elementos afectivos en las frases: “*No seas como nosotros*”, “*No tengas hijos todavía*”, “*No trabajes en el campo*”, porque los padres parten de su experiencia propia y se la transmiten a sus hijos para que ellos “*no cometan el mismo error*” y “*no se queden a vivir en el campo*”.

En el discurso sobre familia de los estudiantes los padres ocupan un rol de control. Se refiere a todas las órdenes que los padres expresan a sus hijos con el preámbulo de “*No*”: “*No vas a entrar a páginas prohibidas*”, “*No aceptes cosas que te den personas desconocidas*”, “*No vas a hurgar mi billetera*”. Hay una segunda tendencia donde los padres orientan a sus hijos en el sentido afirmativo: “*Saluda a todos tus mayores*”, “*Ayudar a las personas adultas*”, “*Respetar a los mayores*”.

“*Mis papás sufren porque no quieren que sea como ellos. Mi mamá llorando me dijo que me vaya del campo*” dijo un estudiante de 3ro de secundaria.

La familia, desde el discurso de los estudiantes, se convierte en un espacio donde la autoridad emana de los adultos que “sufrieron” desde pequeños y eso consolida un capital suficiente para hablarles a sus hijos sobre los problemas de vivir en el campo. Los sentimientos de frustración, desencanto o tristeza por la vida que les tocó vivir a los adultos pasa a ser un elemento importante en las relaciones que tejen padres e hijos. Aquí se nota más una interacción afectiva desprendida del sufrimiento en la dimensión relacional entre padres e hijos.

Se pueden rescatar 4 ejes temáticos que sintetizan los aspectos más relevantes del discurso familiar.

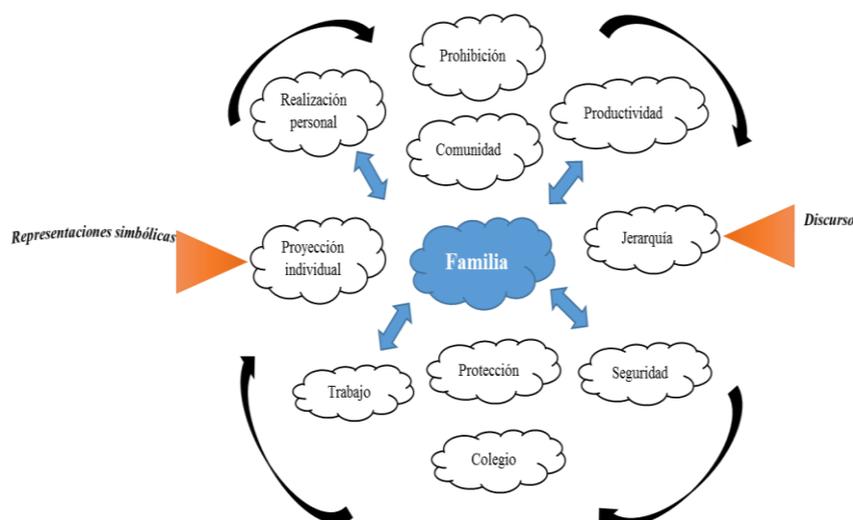
Las frases “*Ayudar a nuestros padres*”, “*Siempre ayudar a las personas pobres*”, “*Ayudar a las personas buenas*”, “*Ayudar a las personas adultas*” y “*Saluda a todos tus mayores*” imbrican un sentido de **comunidad** que los padres tratan de transmitir a sus hijos a través de orientaciones afirmativas valores que construyen el bien común. Las frases “*No confíes en un extraño*”, “*No aceptes cosas que te den personas desconocidas*”, “*No tengas novio hasta que seas adulta*”, “*No confirmes cosas que no sabes*”, “*No vas a entrar a páginas prohibidas*” y “*No te subas al auto de un desconocido*” se enmarcan en un sentido de **seguridad personal** debido a que los padres enfatizan momentos que deben prevenir los jóvenes para no caer en peligro.

Las frases “*No tengas hijos todavía*”, “*No seas como nosotros*”, “*No trabajes en el campo*” y “*Ve a la universidad y busca trabajo*” llevan un sentido de **proyección**

futura individual porque los padres enfatizan la realización individual de sus hijos como profesionales y como personas en un escenario distinto que ellos no conocen pero anhelan para sus hijos.

En el siguiente gráfico se ilustra el imaginario de familia de los estudiantes. El sentido-eje *Familia* opera a partir de su articulación a los sentidos: *Realización personal, Comunidad, Prohibición, Productividad, Jerarquía, Seguridad, Colegio, Protección, Trabajo y Proyección individual*. Estas asociaciones se hallan en el imaginario y encuentran su momento comunicativo a partir de las representaciones simbólicas y el discurso (producción de sentido a través del lenguaje).

CONSTELACIÓN DE SENTIDOS



Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo 2019

5. CONCLUSIONES

Las representaciones simbólicas sobre el espacio alimentario familiar dan cuenta de una dimensión relacional entre padres e hijos, mediada por la productividad. Esta última se convierte en el eje principal, no el único, que sustenta la vida familiar en la cotidianidad. A esto lo conceptualizamos como *interacción productiva*. Esta se divide en dos esferas de productividad. La primera es el trabajo que cumplen los padres en la agricultura, el comercio u actividades afines que impliquen *proveer* de los recursos necesarios a la familia para su subsistencia, esta se manifiesta como el punto más tocado en las conversaciones sostenidas entre padres e hijos.

De esta manera, también se legitima un discurso familiar de transmisión de información valiosa sobre las vicisitudes del trabajo real que los jóvenes deberán afrontar y tener en cuenta para ingresar al mercado laboral. La segunda esfera es la productividad desde las actividades de los estudiantes. Estos deben cumplir con las diferentes tareas del colegio. Se evidencia una necesidad de los padres de conocer el cumplimiento de las actividades escolares que tienen sus hijos y sus tareas pendientes.

El quehacer cotidiano del colegio es reinterpretado en términos de productividad porque todavía permanece implícita la preocupación de los padres por el conjunto de actividades que deben ser cumplidas en un tiempo determinado, sin enfocarse tanto en cuanto aprenden sus hijos, cuanto es más importante la capacidad de “producir” en el colegio. Esto se constata también en las reflexiones colectivas en torno a los dibujos, cuando los estudiantes justifican el servirle comida al papá primero porque es el que llega cansado del trabajo y por lo tanto merece ser atendido, o es el que provee al hogar de recursos económicos para la subsistencia.

Esta apreciación presenta como antípoda una deseable *interacción afectiva* que privilegie una relación mediada por una preocupación mutua de padres a hijos y viceversa sobre los deseos, sensaciones, frustraciones, alegrías sobre el colegio y el trabajo, aspiraciones u opiniones que sean expresadas en familia. Los afectos se socializan. Sin embargo, también se toma en cuenta que la necesidad de los padres de saber si sus hijos cumplen con los roles de producción asignados puede interpretarse como una auténtica preocupación por el bienestar futuro de sus hijos y así asumirse como una interacción productiva que esconde los afectos paternos.

El discurso sobre familia muestra a los padres como reguladores a partir de consignas de prohibición más que de afirmación. Es evidente que el discurso de padres a hijos se enfoca más en la realización individual sobre una posible preocupación sobre la familia o la comunidad. Aquí es más evidente el contacto afectivo. Contrario a lo que se piensa sobre el área rural, se percibe un discurso con matices liberales y modernizadores.

El deber hacer las cosas, trabajar y cumplir con las actividades del colegio dan cuenta de la construcción de un sujeto como unidad de producción. Los jóvenes deben educarse en la ciudad para acceder al mercado laboral y lograr lo que sus padres no pudieron. Es la visión liberal de la vida representada en el campo como deseo de prosperidad. Es la modernidad anhelada.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Gerardo; ÁLVAREZ, Andrea y FACUSE, Marisol (2001). “La construcción discursiva de los imaginarios sociales”. En: <file:///C:/Users/htwar/Downloads/Dialnet-LaConstruccionDiscursivaDeLosImaginarioSociales-6467331.pdf>, (18/08/2019).
- BELINSKY, Jorge (2007). *Lo imaginario: Un estudio*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.
- CASTORIADIS, Cornelius (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- CABRERA, Martin (2018). Representaciones sociales de género y proyectos de vida. Tesis de licenciatura en Psicología, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Cochabamba.
- GIDDENS, Anthony (2000). “Familia”. En: <http://www.fhuc.unl.edu.ar/sociologia/paginas/biblioteca/archivos/Giddens4.pdf>, (01/09/2019).
- GONZÁLES, José (s.f.). “El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: Nuevas respuestas para viejos interrogantes”. En: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/15/art_16.pdf, (17/08/2019).
- GUARDIA, Marcelo (2018). *Fuentes de referencialidad para la significación, pistas para el abordaje de la complejidad de la recepción*. En: Revista Punto Cero, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Año 24, N°37, Cochabamba.
- HARARI, Yuval (2016). *De animales a dioses: Breve historia de la humanidad*. Buenos Aires, Argentina; PenguinRandomHouseGroup y Editorial S.A.
- HALL, Stuart (1997). “El trabajo de la representación”. En: http://metamentaldoc.com/14_El_trabajo_de_la_representacion_Stuart_Hall.pdf, (21/08/2019).
- LOS TIEMPOS (2017). “Migrantes cochabambinos, en busca de mejores oportunidades”. En: Los Tiempos, Cochabamba, Especial Digital (23/08/2019).
- UDAPE (2018). “Migración interna en Bolivia”. En: http://www.udape.gob.bo/portales_html/docsociales/migra.pdf, (23/08/2019).